

Moscú, 2 de Mayo de 1967.

Señor don  
Clemente Perez Z.  
Embajada de Chile ante el Vaticano.  
ROMA. ITALIA.

Muy estimado Clemente:

¿Cómo podríamos testimoniarte nuestro agradecimiento por la exquisita y afectuosa hospitalidad que Tere, tu y tu hermosa familia nos brindaron en Roma? Durante dos semanas, en tu casa nos sentimos como en la nuestra, rodeados de calor de hogar y del sincero deseo de ayudarnos. Gracias. Muchas gracias.

Entre las muchas cosas que nuestro fecundo paso por Italia dejará en nosotros, una de las más satisfactorias es el haberlos conocido a Uds. Créeme que volvemos con Leonor embargados de un sentimiento de profunda admiración por la familia Perez Walker y por la forma abnegada y ejemplar como Uds. están cumpliendo su misión ante el Vaticano.

Aquí en Moscú los Pacheco Matte nos han acogido con esa misma fraternidad cristiana y alegría que saboreamos en tu hogar y empiezan a mostrarnos Moscú como Uds. Roma. Me encargan muchos saludos para Uds.- Ayer Máximo asistió a la gran parada del 1° de Mayo vestido con el abrigo de tu abuelo. Era, sin duda, el Embajador más elegante. Adtiana me dice que te lo enviará próximamente.

Te ruego transmitir nuestros cariñosos saludos a María Luisa, Andrés, Pancho, Felipe e Ignacio, y recibir tu conjuntamente con Tere un gran abrazo que les lleva todo el afecto y agradecimiento de Leonor y mío